



Los cristianos perezosos llevan una vida triste y vacía

Píldoras de Fé

Diálogo introductorio con Jesús

Señor, todas mis preocupaciones, angustias y confusiones, sólo pueden encontrar soluciones y sanación en Ti. Gracias, porque sé que siempre estarás conmigo y me ayudarás a que todo me salga bien y harás que todas las dificultades y todos los problemas sean auténticos trampolines que me impulsen a la consecución de los objetivos que tengo en mi vida. Te suplico que seas el escudo que no permita que los malos deseos, las palabras destructivas y las acciones de aquellos que no me quieren, me hagan daño y me hagan sufrir, Cuento con tu presencia que me protege siempre y que me brinda fortalezas para la realización de tantos sueños que tengo y quiero ver realizados. Amén.

Los cristianos perezosos llevan una vida triste y vacía

La pereza nos aleja del servicio y nos lleva a la comodidad, al egoísmo

Del santo Evangelio según San Lucas 17,7-10

Sólo soy un simple siervo: En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Supongamos que uno de ustedes tiene un servidor para arar o cuidar el ganado. Cuando este regresa del campo, ¿acaso le dirá: "Ven pronto y siéntate a la mesa"? ¿No le dirá más bien: "Prepárame la cena y recógete la túnica para servirme hasta que yo haya comido y bebido, y tú comerás y beberás después"? ¿Deberá mostrarse agradecido con el servidor porque hizo lo que se le mandó? Así también ustedes, cuando hayan hecho todo

lo que se les mande, digan: "Somos simples servidores, no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber". Palabra del Señor.

Reflexión del Papa Francisco

Jesús habla de este siervo que después de haber trabajado durante toda la jornada, una vez que llega a su casa, en lugar de descansar, debe aún servir a su señor

Alguno de nosotros aconsejaría a este siervo que vaya a pedir algún consejo al sindicato, para ver cómo hacer con un patrón de este tipo. Pero Jesús dice: "No, El servicio es total", porque Él ha hecho camino con esta actitud de servicio; Él es el siervo. Él se presenta como el siervo, aquel que ha venido a servir y no a ser servido: así lo dice, claramente. Y así, el Señor hace sentir a los apóstoles el camino de aquellos que han recibido la fe, aquella fe que hace milagros. Sí, esta fe hará milagros por el camino del servicio....

Un cristiano que recibe el don de la fe en el Bautismo, pero que no lleva adelante este don por el camino del servicio, se convierte en un cristiano sin fuerza, sin fecundidad. Y al final se convierte en un cristiano para sí mismo, para servirse a sí mismo. De modo que su vida es una vida triste, puesto que tantas cosas grandes del Señor son derrochadas.

El Señor nos dice que el servicio es único, porque no se puede servir a dos patrones: "O a Dios, o a las riquezas". Nosotros podemos alejarnos de esta actitud de servicio,

ante todo, por un poco de pereza. Y ésta hace tibio el corazón, la pereza te vuelve cómodo.

La pereza nos aleja del servicio y nos lleva a la comodidad, al egoísmo. Tantos cristianos así... son buenos, van a Misa, pero el servicio hasta acá... Y cuando digo servicio, digo todo: servicio a Dios en la adoración, en la oración, en las alabanzas; servicio al prójimo, cuando debo hacerlo; servicio hasta el final, porque Jesús en esto es fuerte: "Así también ustedes, cuando habrán hecho todo aquello que les ha sido ordenado, ahora digan somos siervos inútiles". Servicio gratuito, sin pedir nada. (Homilía en Santa Marta, 13 de noviembre de 2014)

Diálogo con Jesús

Mi Señor, gracias por la serenidad con la que me permites iniciar este día, gracias por tu compañía y tu ayuda fiel. Aquí estoy para bendecirte por cada una de las obras que has hecho en mi vida. Tengo que aprender de esto que así como he recibido gratuitamente, debo entregarlo de la misma manera, sin esperar nada a cambio, con la esperanza puesta en Ti para todos los que obran según tu voluntad. Debo esforzarme en vivir, no para mí mismo, sino en una entrega generosa por los demás, buscando su bienestar. Y aunque esta donación en el servicio pueda ser exigente, mi mayor premio será la sonrisa y la felicidad de mi prójimo, sobre todo la de los míos, llevar a los otros el más alto grado de felicidad posible, y para eso, cuento Contigo, con tu Amor y con tu Bendición. Aléjame del orgullo estéril, ese orgullo que socava desde dentro,

construye muros y deja vacíos, llevándome a buscar mis propias satisfacciones y negándome a entregar a otros, todo el amor que Tú, en tu infinita bondad, me has dado gratuitamente. Ayúdame a tener presente, en mi mente, alma, corazón y espíritu, que sólo los humildes, los puros de corazón, son los que están cerca de Ti, los que disfrutarán de las maravillas de tu Reino. Amén

Propósito para hoy

Evitaré las críticas negativas. En su lugar, rezaré en mi mente esta pequeña jaculatoria: "Dios mío, purifica mi mente y espíritu, Tú sabes que te amo"

Reflexionemos juntos esta frase:

"Mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir" (Papa Francisco)